



## **Recorrido Casa rural La Laguna-Ruinas Virgen de Oreto y Zuqueca.**

Hubo un día en el que el paisaje del Campo de Calatrava bullía en la efervescencia volcánica. Se estaba formando el relieve de la actual comarca como también lo hizo en el noreste peninsular, en la comarca gerundense de La Garrotxa, que junto con el Campo de Calatrava constituyen de los cuatro ejemplos de vulcanismo reciente de la península Ibérica: Mar Menor (Murcia), Cabo de Gata (Almería) y los más importantes, la Garrotxa (Gerona) y el Campo de Calatrava (Ciudad Real). Por supuesto mención aparte merecen la islas Canarias, donde el vulcanismo está presente desde sus orígenes hasta hoy día, con erupciones tan recientes como la protagonizada por el volcán Teneguía en la isla de La Palma en 1970.

Un relieve, el de Calatrava, en el que aparecen dispersos varios de los volcanes que protagonizaron dicha actividad (más de un centenar) y que hoy presentan sus cráteres, algunos de gran tamaño, con la cara muy cambiada: fondos ocupados por lagunas o tapizados por pastos, matorrales o encinares y que conservan eso sí su característica forma circular o de media luna.

Los volcanes del Campo de Calatrava ocupan una extensión de 5.000 kilómetros cuadrados extendiéndose en realidad fuera de los límites geográficos y administrativos de esta zona de la provincia de Ciudad Real, e incluye unos 240 edificios volcánicos diferenciados. Algunas de las principales localidades que quedan incluidas dentro del área son: Ciudad Real, Almagro, Daimiel y Bolaños. Puertollano se sitúa próxima a su extremo sur, mientras que los edificios volcánicos más próximos a Almadén son los de La Bienvenida y Cabezarados.

En el Campo de Calatrava se ha registrado vulcanismo desde hace 8-9 millones de años, si bien los edificios volcánicos más recientes corresponden al periodo comprendido hace 1,5 y 4 millones de años. En él vamos a encontrar dos tipos diferentes de volcanes, los que tienen forma de cono (estrombolianos), de perfiles suaves y ondulados, y los hidromagmáticos, que dan como resultado un hundimiento de la superficie en forma de cráter llamado maar. Los conos son llamados por los lugareños: cabezos, negrizales, cerros, hoyas o navas. Los maar pueden estar en ocasiones cubiertos por agua formando lagunas endorreicas en el interior del cráter.

La presencia abundante del agua, no en vano el Campo de Calatrava se ubica sobre el acuífero 23, el más importante, y está regado por el Guadiana y el Jabalón, se ha convertido en sorprendente protagonista del paisaje. El agua está presente en numerosos complejos lagunares, hervideros y fuentes. Muchas de estas fuentes, debido a su origen volcánico, salen a la superficie a gran temperatura y cargada de minerales y anhídrido carbónico, por lo que poseen grandes propiedades terapéuticas.

Respecto a los volcanes estrombolianos (conos) sus diámetros van desde los 100 m. a los 2 Km., y sus alturas, desde 20 a 120 m. Sólo ocasionalmente se identifican depresiones tipo cráter. De estos volcanes suelen partir coladas de lavas de diferente importancia, que pueden llevar a alcanzar los 6-7 km. de longitud. Algunos de los mejores ejemplos de este tipo de volcán son los de La Yezosa, en Almagro, y Cerro Gordo, en Valenzuela de Calatrava.

Por lo que a los volcanes hidromagmáticos (maares) corresponde, éstos llegan a alcanzar diámetros de 1-1.5 km. Uno de los ejemplos más típicos es la Hoya del Mortero, en Poblete, o también la Hoya de Cervera en Granátula de Calatrava.

### **RECORRIDO ENTRE VOLCANES, AVIFAUNA Y ARQUEOLOGÍA**

Es precisamente Granátula de Calatrava una de las zonas en las que la proliferación de volcanes es mayor y la que hemos escogido para este paseo entre volcanes. Una fácil y entretenida ruta senderista, permite conocer diferentes aspectos del paisaje caminando por la orilla sur del embalse de la Vega del Jabalón al pie del Volcán de Columba.

La ruta comienza en la Casa Rural La Laguna y avanza al pie del Volcán de Columba hacia el santuario de la Virgen de Oreto y Zuqueca.

Se trata de un recorrido sencillo, apto y recomendable para todo el mundo, que discurre entre viñedos y encinares a nuestra derecha y la compañía siempre presente del embalse a nuestra izquierda. En esta parte del embalse se forman lenguas de agua y pequeñas lagunas en las que la vida animales particularmente

abundante. La zona está considerada como Refugio de Fauna y podemos contemplar en su ambiente a multitud de anátidas, garzas, cigüeñas, cormoranes, limícolas, etc.

Tras casi 5 kilómetros la ruta llega al santuario de Oreto y Zuqueca (data del año 1243). En este lugar, hoy dedicado a fines religiosos y de recreo, se encuentra además el yacimiento arqueológico de este importante enclave en el que existen restos ibéricos, previsigóticos, visigóticos, y medievales como testigo de los romanos, visigodos, árabes y cristianos que se asentaron aquí desde el tercer milenio a.C. hasta el siglo XIII de nuestra era.

En la ermita-santuario de Nuestra Señora de Oreto y Zuqueca existía una talla románica de la virgen, una de las obras más interesantes de la provincia, que se conserva en la iglesia parroquial de Santa Ana en Granátula. La ermita está catalogada como BIC (Bien de Interés Cultural).

Como curiosidad mencionar que la piedra empleada para la construcción de la ermita visigótica es de origen volcánico. El lapilli y otros piroclastos son rocas empleadas también para la construcciones en otros puntos del Campo de Calatrava desde hace muchísimos siglos.

#### Datos técnicos

Duración: 3 horas y media ida y vuelta.
Distancia: 8 kilómetros.
Dificultad: baja.
Visitar ermita: pedir la llave en el ayuntamiento de Granátula.
Equipo: zapato deportivo. Una pequeña mochila para llevar agua y algo de alimento. No debemos olvidar unos prismáticos para la observación de la avifauna de la zona.